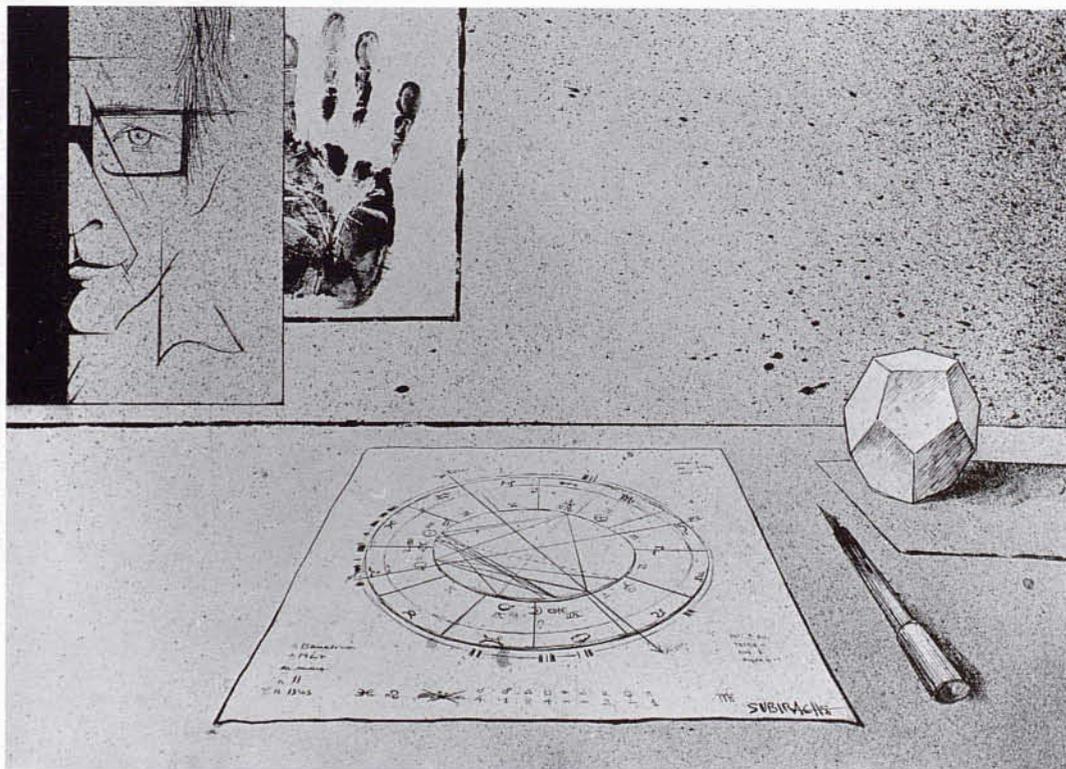


SUBIRACHS

HACE UNOS MESES QUE SUBIRACHS ESTÁ TRABAJANDO EN LA OBRA ESCULTÓRICA DE LA SAGRADA FAMILIA DE GAUDÍ, CONCRETAMENTE EN LA REALIZACIÓN DE LA FACHADA DE LA PASIÓN. GAUDÍ DEJÓ LISTA LA FACHADA DEL NACIMIENTO, PERO NO LA DE LA PASIÓN; POR LO TANTO, EL TRABAJO DEL ESCULTOR SERÁ UNA PARTE INDEPENDIENTE DE LA “CATEDRAL DE LOS POBRES”.

LENA BALAGUER CRÍTICO DE ARTE



© R. CAMPRUBI

El escultor Josep M. Subirachs presentó hace dos años, en París, una exposición compuesta por esculturas y dibujos. El autor da mucha importancia al dibujo porque "es sobre el papel donde la idea se expresa realmente, la escultura no es otra cosa que dibujo en el espacio".

Josep M. Subirachs (Barcelona, 1927) aprendió escultura dentro de la corriente mediterraneísta, primero en la Escuela Superior de Bellas Artes de Barcelona y, más tarde, en el estudio de Enric Casanovas. Es un momento de formas plenas y de estatismo que dura hasta 1950. En su evolución esquematizará y deformará la figura, cosa que le acerca a una etapa más expresionista. Una beca le permitirá viajar a París y, más tarde, a Europa Central, poniéndose así en contacto con la obra de J. González, H. Moore, A. Pevner y otros.

Desde entonces dará a las figuras cinceladas un fuerte dramatismo, valorando mucho el juego de positivo y negativo, de cóncavo y convexo.

En 1957, con la escultura de los Jardines Mundet, inaugura una etapa abstracta. En ella se consolidan dos factores: la forma y el material. El hormigón y el hierro serán fundamentales, pese a que continuará trabajando la cerámica, la madera y la piedra. El estudio y la investigación de la forma van ligados a los materiales, a sus texturas y calidades. Llevará, entonces, a cabo la serie de cuñas y las penetraciones, tratando el espacio lleno y el espacio vacío. En todo este camino se va adecuando y acercando de nuevo a la figuración, un ejemplo concreto de ello es la realización del monumento a Narcís Monturiol (1963).

El último estadio de su obra es calificado por el propio escultor de "(...) nueva figuración, alguien ha hablado de realismo, pero yo no lo creo así, ya que mi obra no intenta representar la realidad sino expresar ideas abstractas".

La recreación del pasado artístico, especialmente las épocas clásica y renacentista, y el interés por la escultura contemporánea forman parte del fundamento de su trabajo.



© ELOI BONJOCH



Afirma que es un artista "(...) a contracorriente. Me considero escultor porque el tiempo es limitado y, por lo tanto, he tenido que escoger. Me interesa el conjunto del mundo de las artes plásticas y, muy especialmente, el cine, que me alimenta". El autor se siente íntimamente ligado al poeta Salvador Espriu, del que ha ilustrado varios libros, "(...) quizás porque somos ambos artistas tristes, trágicos, los dos hemos nacido antes de la Guerra Civil".

La obra actual de J. M. Subirachs se caracteriza por la juxtaposición de elementos femeninos y masculinos, tomando cierto carácter andrógino algunos de los cuerpos esculpidos.

Cuando se le pregunta sobre su numerosa obra pública, que está en las calles, dice que no sabe cómo clasificarla porque "(...) el artista hace un poco de todo. He hecho la puerta de bronce del Archivo de la Corona de Aragón y también cerámicas para unos parkings de Barcelona. He hecho de todo. A fin de cuentas siempre tengo un monumento entre las manos".

Así, hace unos meses que está trabajando en la obra escultórica de la Sagrada Familia de Gaudí, concretamente en la realización de la Fachada de la Pasión. Gaudí dejó lista la Fachada del Nacimiento, pero no la de la Pasión; por lo tanto el trabajo del escultor será una parte independiente de la "Catedral de los Pobres". J. M. Subirachs recibió la medalla de Sant Jordi de la Generalitat de Cataluña, el año 1982. Autor de numerosos monumentos callejeros, desde que en 1957 hizo la escultura para la entrada de los Jardines Mundet —la primera obra abstracta colocada en la vía pública barcelonesa—, en estos últimos cinco años ha realizado el monumento a la Generalitat (1982) que está instalado en Cervera y, el año 1983, los monumentos a Kavafis, de Palma de Mallorca, el dedicado a las Olimpiadas en Lausana y el edificado en memoria del presidente Maciá, en Vilanova y la Geltrú. En 1984, terminó el monumento a Pau Casals, en el Vendrell, y recibió la medalla de la Universidad de Barcelona por su aportación al arte catalán. ●